

PIIE 82  
Delp-a  
c.2



programa interdisciplinario de investigaciones en educación  
ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

LOS ALCANCES Y PERSPECTIVAS DEL PROGRAMA  
CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACION

Adriana Delpiano

SANTIAGO, Enero 1982.

PIIE  
012-636  
C.4

Esta monografía forma parte del conjunto de estudios resultantes del Proyecto de Investigación: "Transformaciones en la Educación Chilena bajo el Régimen Militar", llevado a cabo por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), con el apoyo de la Fundación Ford. Coordinador del Proyecto fue el Dr. Rafael Echeverría.



## I N D I C E

	<u>Pág.</u>
I. PRESENTACION	1
II. ANTECEDENTES	2
III. MAGNITUD DEL ANALFABETISMO EN CHILE	6
3.1. Magnitud del Analfabetismo actual	13
IV. PROGRAMA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACION	16
4.1. Características del Programa Campaña	17
4.2. Metas de la Campaña	19
4.3. Administración del Programa-Campaña	20
4.4. Recursos Humanos y Materiales	21
4.5. Estructura del Programa	23
4.6. Método de Alfabetización	25
4.7. Materiales de Alfabetización	27
V. PRIMER AÑO DE LA CAMPAÑA	29
VI. CONCLUSIONES	33
NOTAS	36
BIBLIOGRAFIA	37

## I. PRESENTACION

En la Directiva Presidencial del 5 de marzo de 1979, se dispuso la realización de una campaña de alfabetización que se iniciaría a partir de 1980 y que tendría una duración de 5 años.

El presente trabajo intenta dar cuenta de las principales características que asume este programa alfabetizador, buscando responder algunas preguntas básicas respecto a los alcances, perspectivas y lógica que orientan sus acciones.

## II. ANTECEDENTES

El problema del analfabetismo de la población adulta, ha constituido un problema paralelo y en directa relación con el desarrollo y consolidación del sistema educativo regular.

Es así que desde principios de siglo se inicia una lenta expansión del sistema educativo, el que durante años es fuertemente selectivo y elitista y que no adquiere un carácter masivo sino hasta la década de los 30. A raíz de la dictación, en 1920, de la ley de Instrucción Primaria, en la que se reconoce el derecho a la educación básica a todos los chilenos, se amplía la cobertura del sistema escolar, lo grandose para 1940 que el analfabetismo representara sólo el 27.3% de la población (Ver Cuadro N° 2).

Evidentemente los objetivos dispuestos en la legislación, distan mucho de las posibilidades objetivas del sistema educativo creado, y pese a la constante expansión del

sistema educativo, hasta el presente subsisten problemas de analfabetismo y de baja escolaridad de la población.

Buscando atender a la población, que no accede o deserta tempranamente de la escuela, es que durante todos los gobiernos y regímenes políticos se han creado y desarrollado diversos programas educativos formales y no formales, de carácter compensatorio de las insuficiencias del sistema regular de educación.

En el caso de la alfabetización de los adultos, es decir, de la enseñanza de la lecto-escritura, ésta ha sido atendida tradicionalmente mediante dos modalidades educativas: por el sistema regular de educación de adultos y mediante campañas periódicas de alfabetización que se han implementado en diferentes momentos de la vida nacional y que una vez estructuradas, con carácter de extraordinarias, han tendido a institucionalizarse y a transformarse en permanentes con la consiguiente pérdida de fuerza y efectividad.

Dentro de las acciones más significativas para atender a los analfabetos (Gajardo M., Egaña L., 1977), pueden señalarse las siguientes: creación en 1929 de las escuelas complementarias y suplementarias de adultos, las que se dedicaban a impartir la primera enseñanza a los adultos, analfabetos o semi-analfabetos, complementándolo con el aprendizaje de un oficio manual. En 1942 el Ministerio de Educación crea la sección de Educación de Adultos y Alfabetización y se redefinen los objetivos de las escuelas suplementarias y complementarias. Se las pasa a considerar establecimientos de cultura popular destinadas a combatir el analfabetismo.

Posteriormente estas escuelas pasan a tener un carácter ambulatorio, considerándose que de esa manera podrían ser más eficaz para combatir el analfabetismo. En su programa de estudio se combinaba la acción alfabetizadora con la educación técnica, cívica y comunitaria.

En 1944 se organiza una estructura específica para atender a la población analfabeta: el Cuerpo Cívico de Alfabetización Popular, que funcionó durante 24 años y que

atendió aproximadamente a unas 170.000 personas (Gajardo M., Egaña L., 1977).

Las razones que se adujeron para estructurar este voluntariado fueron el elevado número de analfabetos, lo que era considerado una traba para la democracia, así como la falta de recursos estatales para solventar los gastos que demandaba la educación masiva de los adultos. Este cuerpo cívico fue eliminado en 1964.

En 1965, se instaura la Jefatura de Planes extraordinarios de Educación de Adultos, la que asume la coordinación y ejecución de planes y programas de alfabetización, de educación básica y media. En dicha oportunidad se fijó como meta reducir en un plazo de seis años el porcentaje de analfabetos de un 16.4% a un 10%. Para el logro de estas metas, el Ministerio de Educación no actuó solo, sino que firmó convenios con diversas instituciones públicas y privadas, tales como el Servicio Nacional de Salud, el Instituto de Desarrollo Agropecuario, la Corporación de la Reforma Agraria, Sindicatos, etc.

Durante la década de los sesenta, se asume como método oficial de alfabetización el método psico-social de Paulo Freire.

En el período 1971-1973, se crea el Programa de Educación de Trabajadores que contemplaba planes masivos de alfabetización y educación básica, mediante convenios con las organizaciones sindicales. Uno de los objetivos básicos de este programa era erradicar el analfabetismo a fin de incorporar a los trabajadores al proceso de cambios que vivía el país, ofreciéndoles una capacitación profesional. Por tanto, en este programa, la alfabetización no era considerada como un fin en sí misma, sino como una primera etapa que se continuaba en la educación general básica y en el proceso de capacitación técnica. El programa fue orientado básicamente a la atención de los trabajadores del sector industrial.

Paralelamente a la implementación del Programa de Educación de trabajadores, continuó la acción educativa

desarrollada por los organismos del agro en el sector campesino.

En este período se programó una campaña masiva de alfabetización para lo cual se prepararon docentes y alfabetizadores, pero, debido a la interrupción del proceso, no llegó a implementarse.

### III. MAGNITUD DEL ANALFABETISMO EN CHILE

El Ministerio de Educación define como analfabeto a toda persona mayor de 15 años que no es capaz de leer ni de escribir en cualquier idioma (Ministerio de Educación, 1971).

De acuerdo a esta definición veremos a continuación algunas cifras que muestran la magnitud del analfabetismo así como su evolución histórica.

CUADRO N° 1

TASAS DE ANALFABETISMO EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA. DECADAS 1950-1960-1970

Países	Década	1950	1960	1970
Argentina	1952	13.6	1960	8.6
Brasil	1950	50.5	1960	39.4
Bolivia	1950	67.9	1960	61.2
Colombia	1951	37.7	1964	27.1
Costa Rica	1952	20.6	1963	16.0
Cuba	1953	22.1	1961	3.9
Chile	1952	19.9	1960	16.4
Ecuador	1950	44.3	1962	32.4
El Salvador	1950	59.0	1960	51.0
México	1950	38.0	1960	34.6
Nicaragua	1950	61.6	1960	50.2
Panamá	1950	30.1	1960	23.3
Paraguay	1950	34.2	1960	25.4
Perú	-	-	1961	38.9
Rep. Dominicana	1950	57.1	1960	35.5
Uruguay	1952	15.0	1963	8.8
Venezuela	1950	47.8	1961	36.7

FUENTE: Cuadro construido con los datos de la Superintendencia de Educación, año 1971, y con los datos de la Secretaría Ejecutiva permanente del Convenio "Andrés Bello". Colombia, 1980, y con Informaciones Estadísticas de la UNESCO (OREU, Santiago, Enero 1975).

Los datos correspondiente a la década del 50, muestran que Chile era el 3er. país con menor índice de analfabetismo,, después de Uruguay y de Argentina. En 1970 ocupa el 5° lugar. Por otra parte, hay países en los que si

la tasa de analfabetismo es mayor que en Chile, el descenso ha sido muy significativo. Este es el caso de Venezuela que reduce el analfabetismo de un 47.8% al 18.5% en el período. En el caso de Bolivia la disminución alcanza a 30.5 puntos, siendo, aún así la tasa muy alta. Otros países como Colombia y Ecuador disminuyen en 18.5 y 17.7 puntos respectivamente. Chile en el período, sólo reduce el analfabetismo del 19.9% al 11.7%.

CUADRO N° 2

EVOLUCION DEL ANALFABETISMO EN CHILE

Años	1907	1920	1930	1940	1952	1960	1970
% Analfabetos	60.0	49,7	25.6	27.3	19.8	16.4	11.7

FUENTE: Superintendencia de Educación Pública, 1971.

En este cuadro vemos la evolución del problema del analfabetismo en el presente siglo. El país logra aumentar el porcentaje de personas que leen y escriben de un 40% en 1907 al 88.3% en 1970.

Llama la atención la fuerte disminución de la tasa de analfabetismo entre 1920 y 1930 en que desciende en 24.1 puntos. La razón de este descenso está en la dictación de la ley de Instrucción Primaria en 1920. Sin embargo, en 1940 sube la tasa rompiendo la tendencia histórica. Las causas que se atribuyen a esta irregularidad, son la crisis económica del país a partir de 1929 y los trastornos socio-políticos de la época (Ministerio de Educación, 1971).

CUADRO N° 3

EVOLUCION DEL ANALFABETISMO EN CHILE. ANALFABETOS  
POR GRUPOS DE EDAD SEGUN CENSOS

Año	1940			1952			1960			1970		
	Abs.	% Pobla ción	% Analf.	Abs.	% Pobla ción	% Analf.	Abs.	% Pobla ción	% Analf.	Abs.	% Pobla ción	% Analf.
Total (15 y +)	836.065	27.3	100	728.360	19.8	100	730.038	16.4	100	618.560	11.7	100
15-35	373.946	21.4	44.7	289.340	14.7	39.7	267.315	11.3	36.6	178.640	6.5	28.9
35-64	380.701	30.9	45.5	345.789	23.1	47.5	352.402	19.8	48.3	319.800	15.3	51.7
65 y más	81.418	46.4	9.7	93.231	39.5	12.8	110.321	34.8	15.1	120.120	29.0	19.4

FUENTE: Sección Estadística Superintendencia de Educación Pública, 1971.

En el Cuadro N° 3 vemos que todos los grupos de edad experimentan una baja considerable en cuanto a su tasa de analfabetismo, siendo el grupo de más edad el que experimenta una baja mayor 17.3 puntos. Al ver la participación de cada grupo en el total de analfabetismo de cada período, tenemos que el grupo de 15 a 34 años representa el 44.7% de los analfabetos del año 40 y en 1970, sólo representa el 28.9% de todos los analfabetos. El grupo de 35 a 65 años modifica su participación en el total de 45.5% a 51.7%. El grupo de 65 años y más representa el 9.7% el año 40 y en 1970 representa el 19.4%. El único grupo de edad que no disminuye su participación en términos absolutos es el de 65 y más años.

Estas cifras reflejan un mejoramiento de las condiciones educativas de la población, pero en particular, la mayor escolaridad alcanzada por los grupos más jóvenes, como efecto de la masificación de la enseñanza básica. Podría pensarse que la sola tendencia histórica de la evolución del fenómeno, tendería a eliminar el problema en el mediano plazo. Sin embargo, las cifras que se manejan en la actualidad, indican la persistencia del analfabetismo en alrededor de un 10%.

CUADRO N° 4

ANALFABETOS POR SECTOR URBANO Y RURAL  
DECADA DEL 50 AL 70

Años Sector	1952			1960			1970		
	Absolu- to	% Poblac.	% Analf.	Absolu- to	% Poblac.	% Analf.	Absolu- to	% Poblac.	% Analf.
Urbano	236.224	10.1	32.4	286.581	9.2	39.3	303.820	7.4	49.1
Rural	492.136	36.6	67.6	443.457	33.6	60.7	314.740	26.7	50.9
Total	728.360	19.8	100	730.038	16.4	100	618.560	11.7	100

FUENTE: Superintendencia de Educación Pública, 1971.

El análisis de la situación del analfabetismo por sectores muestra que hay una disminución en términos relativos, en ambos sectores. En términos absolutos aumenta en el sector urbano y disminuye en el sector rural.

Por otra parte, se observa un cambio significativo en la participación de cada sector respecto al total de analfabetos. Es así que en 1952 el sector rural representaba el 67.6% del total de analfabetos y en 1970, sólo el 50.9%. Entre las razones de esta situación cabe destacar el mejoramiento de los servicios educativos en el sector rural, así como la fuerte migración del campo a la ciudad. Sin embargo, pese a estas cifras, tenemos que aún en 1970 más de la mitad de los analfabetos se encontraban en las zonas rurales, siendo que en ellas sólo vivía el 25% de la población de todo el país. Esta proporción tan alta de analfabetos se debe en gran medida a los altos índices de deserción escolar en las zonas rurales, en los primeros años de la educación básica.

CUADRO N° 5

ANALFABETOS POR SEXO, SEGUN LOS CENSOS DE 1930 A 1970

Años Sexo	1930		1940		1952		1960		1970	
	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%
Total	658.480	25.6	836.065	27.3	728.360	19.8	730.038	16.4	618.560	11.7
Hombres	288.549	21.9	375.353	24.3	320.489	17.9	324.450	15.1	273.800	10.8
Mujeres	369.931	26.1	460.712	28.6	407.871	21.3	405.588	17.6	344.760	12.5

FUENTE: Superintendencia de Educación Pública, 1971.

Si bien se observa una disminución del analfabetismo para ambos sexos, las proporciones entre un grupo y otro, casi no se alteran a lo largo de los años. En 1930 el analfabetismo de las mujeres representaba el 56.2% del total y en 1970, 40 años más tarde, el 55.7%.

La diferencia en la distribución del analfabetismo por sexo no aparece como un hecho significativo, dado que la población femenina en el país, es ligeramente superior a la masculina (51.1% mujeres, 48.9% hombres. (Ministerio de Educación, 1975).

Estas cifras son congruentes con otras relativas a matrícula en los distintos niveles de la educación regular, que muestran que la proporción entre hombres y mujeres es casi igual, siendo levemente mayor la de hombres a nivel básico y levemente superior la de las mujeres a nivel medio (Echeverría y Col. 1981). Esta situación indicaría que no hay una discriminación por sexo en el acceso a la educación.

### 3.1. Magnitud del analfabetismo actual

Según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas, basados en el Censo de 1970 y proyectados al 30 de junio de 1979, los analfabetos serían 863.662 y representarían alrededor del 10% de la población.

A continuación se ve como se distribuye el analfabetismo de acuerdo a las regiones del país:

CUADRO N° 6

DISTRIBUCION DEL ANALFABETISMO POR REGIONES, SEGUN  
ESTIMACION DE POBLACION AL 30 DE JUNIO DE 1979

REGION	POBLACION MAYOR DE 10 AÑOS		% ANALFABETOS SOBRE POBLACION	
	Total	Analfabetos	País	Región
Total	8.481.328	863.662	100	10.2
I	181.456	8.821	1.0	4.9
II	239.560	9.839	1.1	4.1
III	145.507	12.102	1.4	8.3
IV	302.987	42.196	4.9	13.9
V	425.740	67.003	7.8	15.7
VI	948.187	60.326	7.0	6.4
VII	543.551	100.724	11.6	18.5
VIII	1.127.674	155.767	18.0	13.8
IX	507.996	85.047	8.8	16.7
X	657.553	89.657	10.4	13.6
XI	47.173	5.879	0.9	12.5
XII	89.849	3.825	0.4	4.3
R.M.	3.264.095	222.476	25.4	6.8

FUENTE: Ministerio de Educación, 1980.

Este cuadro ha sido preparado por el Ministerio de Educación en base a proyecciones de población de analfabetismo por regiones. Adquiere importancia por cuanto constituye el instrumento básico que ha determinado la fijación de metas regionales de alfabetización. En él, llaman la atención varios aspectos. En primer lugar, que se considera analfabetos a los mayores de 10 años, siendo que anteriormente era 15 años, la edad desde la cual se consideraba el analfabetismo. En los documentos oficiales no se encuentra una fundamentación que justifique esta medida. La población entre 10 y 15 años es considerada potencial demandante

del sistema regular. Incluso, en muchas zonas del país pueden figurar como analfabetos aquellos niños que comienzan su educación básica después de los 10 años.

Otro aspecto significativo de las cifras que se señalan, es la baja disminución del porcentaje de analfabetismo a lo largo de la década del 70. Claramente la tendencia histórica era a una baja sustantiva de la tasa de analfabetismo, que las actuales proyecciones no consideran. La distribución del analfabetismo por edad mostraba que, en la población joven, el problema fue disminuyendo más aceleradamente que en otros grupos. En consecuencia, incorporar para efectos de la proyección, la población entre 10 y 15 años debería arrojar como resultado una disminución mayor en el porcentaje total de analfabetos.

Considerando estos antecedentes, la cifra de 10.2% de analfabetismo que se maneja en el actual programa de alfabetización, puede ser muy alta y no corresponder a la realidad.

Por otra parte, la participación de las regiones en el total de analfabetos, así como la magnitud del problema en relación al total de habitantes de cada región, es muy desigual. En las regiones extremas del país, el problema es menor que en el centro, donde se concentra mayor población campesina. Finalmente, en la región metropolitana aparece concentrada la cuarta parte del total de la población analfabeta.

#### IV. PROGRAMA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACION

La Directiva Presidencial consideró que la campaña que se iniciaría, debería tener un énfasis especial en las zonas rurales y de extrema pobreza y para llevarla a cabo se requería la acción coordinada del Ministerio de Educación, Ministerio del Trabajo, CEMA, Secretaría Nacional de la Mujer, Secretaría Nacional de la Juventud, etc.

Así mismo, se señalaba que "terminada la campaña deberán quedar establecidos organismos, objetivos e incentivos estables y permanentes en materia de alfabetización" (Augusto Pinochet U., 1979).

En el momento en que se plantea la Directiva, se encuentra en pleno desarrollo el Programa Nacional de Alfabetización iniciado en 1976. Debido a esto, la campaña que se promueve actualmente, si bien se le determinan metas precisas y características específicas, constituye en muchos aspectos una prolongación del programa ya iniciado.

Entre ambos programas hay diferencias sustanciales. El primer programa fue impulsado por el Ministerio de

Educación a través de la Coordinación General y Jefatura de Adultos. Consideraba, en forma paralela a la labor alfabetizadora, programas complementarios como mejoramiento comunitario, salud, programas de forestación, etc.

El financiamiento provenía de aportes voluntarios de las municipalidades, instituciones, empresas, servicios de la comunidad, etc. y la tarea alfabetizadora se apoyaba exclusivamente en el trabajo voluntario.

Al igual que en el presente programa, la tarea alfabetizadora se apoyaba en una valoración de la educabilidad del adulto en forma permanente y también se asumió una adaptación del método psicosocial, como método oficial del programa.

En definitiva, se podría decir que la diferencia sustancial entre el primer programa y la actual campaña, es que el primero respondió a una iniciativa ministerial, que asumió la tarea alfabetizadora, como parte de sus actividades habituales y que la actual campaña corresponde a una decisión política que inscribe la alfabetización como parte de la acción social del gobierno destinada a los sectores de extrema pobreza y como parte de las innovaciones en el área específica de la educación.

#### 4.1. Características del Programa - Campaña

A partir de la Directiva se inician las acciones de planificación, programación, fijación de metas y objetivos, elaboración de material didáctico y capacitación de los recursos humanos necesarios para desarrollar la campaña, la que tendría una duración de 5 años.

Se determinaron los siguientes objetivos para la campaña:

##### Objetivo General

"Crear las condiciones educativas favorables promoviendo la igualdad de oportunidades a través del desarrollo integral del analfabeto, posibilitando el descubrimiento de sus potencialidades y las riquezas propias de su vocación y de su espíritu, con la participación plena de instituciones públicas y privadas y la comunidad en general".

Posteriormente hay una nueva definición del objetivo general de la campaña que señala: "... poner al alcance

de todos los adultos analfabetos, cualquiera sea su condición social, económica, etaria, etc., las posibilidades de iniciar su proceso educativo al que no se pudieron incorporar en la edad escolar. Promover, de esta manera, el desarrollo integral del adulto analfabeto permitiéndole que descubra sus propias potencialidades y se incorpore conscientemente y activamente a la transformación de la realidad social, económica y cultural en que se desenvuelve y se facilite su participación responsable en la sociedad".

"El programa, en el contexto de la educación permanente, considera la alfabetización propiamente tal como una etapa dentro de un plan educativo integral, lo que significa que la alfabetización es un medio encaminado a un fin y no un fin en sí mismo". (Ministerio de Educación, 1981).

Tanto en el espíritu como en la letra de este objetivo se percibe la influencia de los acuerdos internacionales en materia de alfabetización y educación de adultos. Sin desconocer las motivaciones propias de cada país y de cada gobierno para impulsar una acción determinada en materia de educación de adultos, la influencia de los organismos internacionales es innegable y explica por qué, acciones educativas emprendidas en contextos muy diferentes formulan objetivos y asumen características similares. (1).

Otro aspecto relevante de estos objetivos generales es la consideración de la alfabetización como el inicio de un proceso educativo y no como una finalidad en sí misma. Esta consideración da marco a las acciones de post-alfabetización y de continuidad educativa mediante los subsistemas de educación para adultos.

Este aspecto reviste especial importancia, ya que se considera que sin esta continuidad, la habilidad de lecto-escritura recién adquirida se pierde al poco tiempo por desuso.

#### Objetivos Específicos

- a) Erradicar el analfabetismo en Chile en un período de 5 años, teniendo presente sin embargo, la persistencia de un 2% a un 3% de analfabetos irrecuperables.
- b) Incorporar al alfabetizado en la enseñanza básica a través de los diversos sistemas de Educación de Adultos.

- c) Efectuar una labor de seguimiento con material de lectura para los alfabetizados que no se incorporen a la enseñanza básica.

Lo más relevante de los objetivos específicos es el planteamiento de la erradicación del analfabetismo en el plazo de un quinquenio. Parece un objetivo ambicioso el comprometerse a solucionar un problema cuyo arrastre ha tenido un carácter endémico y respecto al cual se han desarrollado en el pasado diferentes experiencias, algunas de las cuales contaron con los recursos necesarios, con las metodologías apropiadas y que sin embargo, sólo lograron el cumplimiento parcial de sus metas. Además, no aparece un planteamiento más global respecto del analfabetismo, que se plantee en forma paralela a las medidas alfabetizadoras, el aumento de la eficacia del sistema escolar a fin de obstruir definitivamente el flujo de analfabetos que se originan en la deserción temprana del sistema escolar.

En este sentido, y como veremos en los capítulos siguientes, las cifras de analfabetismo que se manejan, no consideran el incremento anual proveniente de la deserción.

#### 4.2. Metas de la Campaña

La campaña inicialmente se fijó como metas alfabetizar a 680.000 personas de todas las regiones del país en el período comprendido entre el 10 de Mayo de 1980 y el 31 de Diciembre de 1984. Así como desarrollar una labor de post alfabetización con los 680.000 beneficiarios de la campaña a fin de incorporarlos a los programas de enseñanza básica de adultos y así evitar por desuso, la pérdida de los conocimientos adquiridos.

Después de un año de funcionamiento de la campaña, estas metas fueron redefinidas. En Abril de 1981 se fijan como metas para el mismo quinquenio, la atención de 400.000 personas e incorporar a 150.000 alfabetizados a los programas de educación de adultos y hacer un seguimiento a aproximadamente 200.000 alfabetizados con material de lecto-escritura.

La redefinición de metas se realizó después del primer año de funcionamiento de la campaña, por lo que se puede suponer que los resultados del primer año influyen decisivamente en este ajuste de metas.

Se consideran las siguientes metas para los 5 años de duración de la campaña :

1980	=	100.000
1981	=	100.000
1982	=	80.000
1983	=	60.000
1984	=	60.000

Posteriormente se precisan aún más las metas anuales considerando atender el primer año a:

- a) 96.011 analfabetos
- b) Incorporar a 12.500 adultos egresados del programa de alfabetización, a la educación regular a través del primer nivel de educación básica de adultos orientada a la capacitación ocupacional.
- c) Atender a 60.000 alfabetizados con material de lecto-escritura.

Para el segundo año de la campaña y una vez conocido los resultados del primer año, se fijaron como metas los siguientes:

- a) Atender a 90.000 analfabetos.
- b) Incorporar a 30.000 alfabetizados a los programas de educación básica de adultos a través del programa de educación a distancia.
- c) Efectuar un seguimiento a 42.000 alfabetizados con material de lecto-escritura.

No se conoce aún la precisión de las metas para los años siguientes. Lo que es necesario destacar es que en los 90.000 analfabetos que considera el segundo año deben incluirse los analfabetos que no se logran incorporar el primer año, así como los que incorporándose inicialmente, desertan del programa o no consiguen aprender a leer ni a escribir.

#### 4.3. Administración del Programa-Campaña

Se creó una estructura, que contempla instancias nacionales y regionales para la administración del programa.

1. El nivel máximo, lo constituye el Comité Coordinador Nacional, el que tiene a su cargo la dirección nacional de la campaña.

Como se señalaba anteriormente, este comité agrupa a distintos ministerios y organismos estatales. La responsabilidad mayor recae en el Ministerio del Interior, el que tiene a su cargo la administración financiera y operativa de la campaña y el Ministerio de Educación, que tiene a su cargo la dirección e implementación técnica de la misma.

2. A nivel regional se crearon los Comités Regionales, Provinciales y Comunales, encargados de dirigir la campaña en sus respectivas jurisdicciones, manteniéndose en todas ellas una estructura participativa y de responsabilidades similar a la estructura nacional. Es a nivel de las municipalidades, a través de sus departamentos de acción social, que opera el programa en su relación con los usuarios.

#### 4.4. Recursos Humanos y Materiales

##### 4.4.1. Recursos Humanos

Para la acción de alfabetización se consideró dos tipos de recursos docentes: alfabetizadores y supervisores.

a) En el caso de los alfabetizadores se determinó que el 75% de ellos debían ser remunerados y sólo el 25% voluntario. A partir del 2° año se determinó que el personal remunerado cubriría la totalidad de las necesidades del sector rural y parte de las necesidades del sector urbano.

El personal voluntario debería desarrollar sus funciones únicamente en el sector urbano.

Cada alfabetizador debe atender un promedio de 20 analfabetos por trimestre en el sector urbano y un promedio de 15 analfabetos por trimestre en el sector rural, con una dedicación de 10 horas cronológicas semanales en ambos casos.

Se estipuló como remuneración un monto equivalente a una jornada del último grado de la Escala Unica de Remuneraciones, con la particularidad que para cobrar la totalidad del pago, el alfabetizador debe garantizar un mínimo de alfabetizados: el 72% en las zonas urbanas y el 70% en las zonas rurales. Esta cláusula constituye parte del contrato de cada monitor.

En caso de que los resultados fuesen inferiores a los estipulados, se considera un monto base mínimo y una asignación por cada alumno alfabetizado. En caso de superar las metas asignadas, el monitor recibe estímulos en dinero.

Para los alfabetizadores voluntarios se fijó una asignación de movilización que debe pagarse en la totalidad de los casos.

El Ministerio de Educación asume la capacitación de los monitores mediante cursos de una semana, que son posteriormente reforzados en terreno por los supervisores.

La incorporación del voluntariado, se hace mediante convenios regionales entre la Intendencia y los organismos correspondientes (CEMA, Secretaría Nacional de la Juventud, etc.). Esta modalidad de incorporación del voluntariado presenta peculiaridades importantes. Por una parte se trata de un voluntariado institucionalizado. Esto es, que constituye parte de un grupo organizado con objetivos propios y con una disposición previa de asumir tareas del tipo que le propone la alfabetización. Por otra parte, permite mantener un control ideológico sobre los contenidos de la alfabetización.

b) Supervisores: El programa consideró la necesidad de un supervisor para apoyar técnicamente el trabajo de 25 monitores, con una dedicación semanal de 15 horas. Este personal fue seleccionado principalmente entre los docentes con experiencia en educación de adultos.

Para la etapa de seguimiento no se consideró la contratación de personal especial, por cuanto el Ministerio de Educación cuenta con estructuras regulares, necesarias para llevar a cabo esta tarea.

#### 4.4.2. Recursos Materiales

El presupuesto anual de la campaña, considerando 90.000 analfabetos, la incorporación de 30.000 alfabetizados

a los programas de educación básica de adultos y efectuar un seguimiento a 42.000 alfabetizados con material de lecto-escritura, es el siguiente:

- Monitores, Supervisores y Material de Apoyo	45.689.729
- Seguimiento en Educación Básica	22.780.236
- Seguimiento con material de lecto-escritura	4.233.600
- Promoción	4.507.200
- Otros	3.179.931
	<hr/>
TOTAL (2)	60.390.696
US\$	2.061.299,9

De acuerdo a este presupuesto el costo por alfabetizado según la meta propuesta sería de \$ 893,23.

En el análisis de los resultados del primer año de la campaña, se verá como se modifica esta cifra al considerar la atención real del sistema.

El presupuesto otorgado a la campaña parece ser suficiente para cubrir las metas por cuanto en los documentos evaluatorios del resultado del primer año de su puesta en marcha, no hay ninguna consideración a la falta de recursos. Asimismo, esta opinión es sustentada por el personal encargado de la campaña.

#### 4.5. Estructura del Programa

El programa se estructuró para ser desarrollado anualmente en etapas trimestrales.

El supuesto es que en 3 meses durante 10 horas semanales de trabajo, el adulto aprende a leer y escribir y queda en condiciones de poder incorporarse a los programas de post alfabetización.

El inicio y finalización de cada etapa está calendarizado y las variaciones que deban introducirse en casos específicos, deben ser autorizadas por los comités coordinadores respectivos.

Al finalizar la etapa, al adulto alfabetizado se le entrega un certificado que acredita el aprendizaje de la lecto-escritura.

A fin de garantizar la permanencia de la habilidad adquirida así como para hacer efectiva la consideración de la alfabetización como el inicio de un proceso de educación permanente, el programa considera una etapa de seguimiento mediante el programa de Educación Básica a Distancia y el programa de Post alfabetización, mediante materiales modulares de lecto-escritura.

#### a) Educación Básica a Distancia

Este programa es fruto de un convenio entre el Ministerio de Educación y el Instituto Nacional de Capacitación (INACAP), a fin de desarrollar en forma conjunta un programa que integre un currículum, tanto para objetivos ocupacionales como para objetivos de educación regular.

El primer nivel de este programa se consideró como una de las modalidades de seguimiento para los alfabetizados.

El trabajo docente, está a cargo de profesores que tienen su carga horaria completa destinada a esta tarea.

La coordinación, promoción y administración del programa es responsabilidad del Ministerio de Educación.

Para incorporarse a este programa el alfabetizado debe someterse previamente a un test diagnóstico para evaluar el manejo de la lecto-escritura. Este test es independiente de la evaluación realizada al final del período de alfabetización.

#### b) Seguimiento con material de lecto-escritura

Este programa se estructuró para los alfabetizados que no se incorporan al programa de educación a distancia y los objetivos son:

- "Evitar la regresión del adulto neo-lector a un estado de analfabetismo funcional.
- Retener al neo-lector para los procesos extraescolares y escolares de educación permanente de

acuerdo con los lineamientos de la Política Educativa del Gobierno.

- Afianzar el grado de aprehensión del mecanismo de la lecto-escritura.
- Familiarizar al neo-lector con los temas y problemas de la cultura, la sociedad y el hombre sin perder su condición de ser situado específicamente en nuestro contexto nacional" (Ministerio de Educación, Mayo 1981).

Este material consta de siete módulos que deben ser trabajados por el adulto en un plazo máximo de un año. El primer módulo es de transición entre la alfabetización y la lectura comprensiva y el último supone el dominio de la lectura. De este modo, se aumenta progresivamente la complejidad de la lectura.

Los contenidos de este material buscan proyectar al individuo desde su realidad personal a áreas cada vez más amplias: familia, localidad, región, país, etc. Consecuentes con este objetivo, los módulos elaborados son: "Yo leo; Quién soy; Yo en la familia; Yo en mi vecindad; Yo en mi región; Yo en mi país; Yo en el mundo.

#### 4.6. Método de Alfabetización

El método oficial de la campaña es una adaptación del método psicosocial de Paulo Freire. Las razones aludidas para optar por esta metodología son: "permite que los analfabetos aprendan a leer y escribir en el menor tiempo posible y procura que por medio de la reflexión acerca de su realidad y la realidad de los demás, los participantes comprendan el alto valor que tienen como seres humanos" (Manual de Alfabetización, 1981).

Las principales características de este método son:

1. Permite la reflexión sobre la realidad de los sujetos, al descodificar situaciones sociológicas significativas que han sido previamente codificadas a partir de una investigación, temática y vocabular, del ámbito de vida de los sujetos.
2. La descodificación se realiza en grupos coordinados por un monitor que va estimulando la discusión y el análisis.

3. Mediante la investigación vocabular se seleccionan las palabras que se utilizarán como generadoras de nuevas palabras. Estas palabras se seleccionan con dos criterios:
  - a) Criterio funcional. Es decir, que tengan relación con las situaciones sociológicas seleccionadas mediante la investigación temática.
  - b) Criterio lingüístico. Es decir, de complejidad silábica y la consecuente graduación de la dificultad fonética y gráfica.
4. Las palabras seleccionadas se descomponen en sílabas, con las cuales se forman nuevas palabras al combinar las sílabas con las diferentes vocales.
5. Posteriormente se ejercita la escritura de las palabras "descubiertas".
6. Se trata de un método ecléctico, que parte de unidades significantes y se reconocen los componentes de la unidad, en este caso de las palabras. Permite de este modo, apropiarse de los mecanismos de construcción del lenguaje.

Sin entrar a juzgar las intenciones concientizadoras que pueda tener o no el actual régimen, parece poco probable que los aspectos de reflexión y diálogo puedan adquirir relevancia en el desarrollo del método. Esto, por cuanto los tiempos asignados al proceso, parecen claramente insuficientes para desarrollar todos los aspectos involucrados en el método y, por tanto, es de suponer que el monitor privilegia los mecanismos de aprendizaje de la lecto-escritura, por constituir la medida con que se evaluará su desempeño. La rigidización del tiempo y de las etapas, asignadas a la alfabetización puede responder a variadas causas, como son los problemas de costo y de ordenamiento burocrático, pero es evidente que subyace una valoración del método en cuanto posibilitador de la adquisición rápida de la lecto-escritura, más que a sus posibilidades concientizadoras.

El método queda, de este modo, desnaturalizado en su aspecto esencial, cual es, la unidad que establece entre los componentes educativos, cultural y lingüístico.

#### 4.7. Materiales de Alfabetización

Se prepararon los siguientes materiales para la campaña, los que se distribuyen en forma gratuita.

##### a) Manual de Alfabetización

Este Manual está destinado a los monitores de la campaña. En él, se explican los aspectos generales del método así como los pasos metodológicos para el tratamiento de cada una de las palabras generadoras señalándose las actividades que deben realizar el monitor y los adultos.

Incorpora sugerencias sobre qué aspectos reflexionar en relación al tema generador, así como indicaciones para el diálogo.

##### b) Texto Cuaderno de Alfabetización

Este texto se elaboró como un material de apoyo para el alfabetizando, y como tal, se le entrega a todos los adultos que se incorporan a la campaña. Consta de dos partes: una primera, de apresto para desarrollar habilidades motrices, y una segunda, que corresponde al tratamiento de la lectura basada en las palabras generadoras.

Esta segunda parte es una combinación entre el método psico-social y sus secuencias y un método silábico. Se incorporan palabras y oraciones ya estructuradas las que tienen en la mayoría de los casos una composición bastante infantil. Ejemplo: "Amo a mi familia".

##### c) Láminas de Codificación de las palabras generadoras y de las fichas de descubrimiento

Este juego de láminas es entregado a cada monitor para que trabaje con su grupo. Cada palabra generadora está tratada en diferentes láminas. Primeramente se presenta la palabra en relación a la situación temática codificada, a fin de motivar la reflexión crítica.

Por su parte, las fichas de descubrimiento presentan la palabra descompuesta en sus familias silábicas. A partir de esta ficha, los adultos van formando palabras nuevas.

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo sobre este material, hay algunos rasgos significativos, que merecen señalarse.

En primer lugar, se trata de un material único para una realidad muy heterogénea como es la de los potenciales usuarios, los que pueden ser mineros nortinos, pescadores, campesinos, amas de casa u obreros y pobladores urbanos. Este hecho, le resta eficacia significativa a las láminas.

Por otra parte, están las características físicas del material, como son la falta de colorido y el uso de la caricatura, que plantea una mayor distancia entre la realidad de vida de los analfabetos y la situación codificada. Asimismo, muchas láminas no presentan una situación suficientemente compleja que posibilite la reflexión o la polémica en torno al tema generador.

Finalmente, hay un marcado énfasis en ilustrar situaciones de vida campesina, siendo que casi el 50% de los analfabetos se encuentra en las zonas urbanas.

## V. PRIMER AÑO DE LA CAMPAÑA

El análisis de los resultados del primer año de implementación de la campaña de alfabetización es muy significativo para poder evaluar los logros y perspectivas de la misma.

La coordinación de la campaña realizó una evaluación al finalizar el primer año, en base a los datos proporcionados por los comités regionales, al finalizar cada una de las 3 etapas consideradas entre el 1° de Mayo de 1980 y 30 de Enero, 1981.

Para el primer año se había fijado una meta de atención de 96.011 analfabetos en todas las regiones.

La matrícula inicial anual fue de 68.147 adultos y la matrícula final anual fue de 51.913 personas, con lo que la deserción alcanzó a un total de 16.254 adultos. Se alfabetizaron 39.205 adultos, lo que significa el 57.53% respecto de los matriculados.

En el siguiente cuadro se aprecia la relación entre meta; matrícula; alfabetizados y desertores y personas que no logran alfabetizarse.

CUADRO N° 7  
RESULTADOS DEL PRIMER AÑO DE LA CAMPAÑA

	Total	% Respecto Meta	% Respecto Matrícula
Meta propuesta	96.011	100	
Matrícula Inicial	68.147	71,0	100
Desertores	16.234	16.9	23.8
Matrícula Final	51.913	54.1	76.2
Alfabetizados	39.205	40.8	57.5
No logran objetivos	12.708	13.2	18.6

FUENTE : Ministerio de Educación, 1981.

Vemos que los alfabetizados reales representan el 40.8% de la meta propuesta, y el 57.53% de los que se matriculan. Por su parte, los desertores y las personas que terminando el proceso no aprenden a leer y a escribir, representan el 42.5% de los matriculados. El problema de la duración de la etapa de alfabetización, opera diferente para el caso de los desertores que para las personas que no logran los objetivos. Se podría pensar que el tiempo tan corto debería evitar una deserción significativa, pero que a la vez no permite alcanzar los objetivos en tan breve plazo.

Las cifras muestran que en la determinación de las metas, se consideró la proyección de analfabetismo existente, sin considerar los potenciales demandantes por alfabetización, lo que habría significado realizar un sondeo previo de interés por el aprendizaje de la lecto-escritura.

La evaluación realizada por el Ministerio de Educación señalaba como causas de la deserción, los problemas climáticos, de salud, de horarios, etc. En último lugar, se mencionaba la falta de interés como una razón para desertar del programa.

CUADRO N° 8

RESUMEN GENERAL PRIMER AÑO CAMPAÑA

REGION	PROPUESTA	MATRICULA INICIAL	MATRICULA FINAL		ALFABETIZADOS		DESERTORES		NO LOG. OBJ.	
			N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
I	1.010	544	452	83.09	418	76.84	92	16.91	34	6.25
II	1.100	1.327	1.224	92.23	1.048	78.98	103	7.76	176	13.2
III	1.400	1.441	941	65.30	799	55.44	500	34.70	142	9.86
IV	4.900	2.300	1.711	74.39	1.399	60.83	589	25.61	312	13.56
V	7.020	5.369	3.796	70.70	2.985	55.60	1.573	29.29	811	15.11
VI	7.800	4.454	2.880	64.66	2.215	49.73	1.574	35.34	665	14.93
VII	11.600	11.049	9.038	81.79	7.765	70.28	2.011	18.20	1.273	11.52
VIII	18.510	18.398	14.847	80.70	10.400	56.53	3.551	19.30	4.447	24.17
IX	10.465	6.934	5.063	73.02	3.681	53.09	1.871	26.98	1.382	19.93
X	5.352	5.246	3.581	68.26	2.632	50.17	1.665	31.74	949	18.09
XI	900	1.453	1.204	82.86	363	24.98	249	17.14	841	57.88
XII	250	307	264	85.99	243	79.15	43	14.01	21	6.84
R.M.	25.704	9.325	6.912	74.12	5.257	56.38	2.413	25.87	1.655	17.75
<b>TOTAL</b>	<b>96.011</b>	<b>68.147</b>	<b>51.913</b>	<b>76.17</b>	<b>39.205</b>	<b>57.53</b>	<b>16.234</b>	<b>23.83</b>	<b>12.708</b>	<b>18.64</b>

FUENTE : Ministerio de Educación, 1981.

CUADRO N° 9  
ALFABETIZADOS 1980  
RELACION HOMBRES-MUJERES - URBANO-RURAL

REGION	URBANO		RURAL		TOTALES		TOTAL GENERAL
	H	M	H	M	H	M	
I	128	77	166	44	297	121	418
II	290	626	98	34	388	660	1.048
III	96	356	155	192	251	548	799
IV	78	234	488	599	566	833	1.399
V	667	1.304	528	486	1.195	1.790	2.985
VI	17	78	1.184	936	1.201	1.014	2.215
VII	887	1.397	3.005	2.476	3.892	3.873	7.765
VIII	1.911	3.654	2.505	2.330	4.416	5.984	10.400
IX	451	697	1.322	1.211	1.773	1.908	3.681
X	587	936	574	535	1.161	1.471	2.632
XI	45	174	32	112	77	286	363
XII	32	199	1	11	33	210	243
R.M.	1.566	2.628	525	538	2.091	3.166	5.257
TOTALES	6.755	12.360	10.586	9.504	17.341	21.864	39.205

FUENTE: Ministerio de Educación, 1981.

El análisis de las cifras indican que las mujeres constituyen el 55.7% de los alfabetizados y los hombres el 44.2%. En el sector urbano se alfabetizó a 19.115 personas de las cuales las mujeres representan el 64.7% y los hombres el 35.3%, En el sector rural se atendió a un total de 20.090 personas de las cuales las mujeres representan el 47.3% y los hombres el 52.7%.

Hay regiones en que las mujeres alfabetizadas son significativamente más que los hombres. Es el caso de la II, III, IV, XI, XII y Región Metropolitana. Sólo en tres regiones es menor, la cantidad de mujeres que hombres.

La evaluación hecha por el Ministerio no plantea razones que expliquen esta diferencia. Pensamos que entre las causas de esta mayor motivación de las mujeres por alfabetizarse, está la valoración de la actividad educativa en sí misma, como posibilitadora de establecer relaciones sociales y desarrollar una actividad "legítima" que les permite proyectarse fuera del hogar.

## VI. CONCLUSIONES

Del análisis del Programa se pueden sacar las siguientes conclusiones:

1. La disminución del analfabetismo en Chile es producto de la ampliación y aumento en la retención del sistema escolar, más que de la acción específica de las campañas de alfabetización que se han implementado periódicamente, las que sólo han modificado tangencialmente la situación. Sin embargo, pese a esta expansión del sistema regular, que llega a atender en 1970, al 96.8% de la población en edad escolar (Echeverría y otros, 1981), aún subsisten problemas serios de deserción temprana, que constituye el contingente de analfabetos por desuso. En este sentido, llama la atención que la actual campaña de alfabetización, no se plantea este problema y asume el número de analfabetos como cifra estática.
2. La explicación de por qué se impulsa una campaña de alfabetización, en el momento en que se

hace y existiendo un programa alfabetizador previo, creemos que se encuentra en el conjunto de modernizaciones del área de educación de las cuales no podía quedar fuera una acción específica hacia los analfabetos. El hecho de que posteriormente sea considerado un programa social del gobierno, no invalida, a nuestro juicio, esta consideración, sino que sirve para darle mayor fuerza a la campaña, permitirle contar con los recursos necesarios y con una estructura administrativa más apropiada para el logro de sus objetivos.

Es claro que la acción alfabetizadora, por no ser rentable en el corto plazo, no puede ser traspasada a los particulares ni a la iniciativa privada. Es así que es asumida como parte de la acción subsidiaria del Estado y como uno de los programas sociales que éste impulsa.

3. Pese a las consideraciones anteriores, la actual campaña tiene características que hacen más viable el logro de sus objetivos.

Estos rasgos serían:

- a) Las características del personal docente y su forma de remuneración. Es decir, el poder contar con un 75% de los monitores pagados y sólo un 25% voluntario. Esto permite enfrentar el problema sin necesidad de apelar a la solidaridad ciudadana que parece difícil concitarla masivamente en la situación actual, ya que en general, ha sido posible apelar a ella en países o momentos históricos de profundas reformas sociales movilizadoras.

En el caso del personal voluntario, se trata de un recurso humano institucionalizado, lo que permite una mayor continuidad a su quehacer, así como un mayor control sobre el mismo.

- b) Contar con un programa educativo que permite la continuidad de la acción alfabetizadora.

- c) Contar con los recursos necesarios para enfrentar el problema.
4. Hay aspectos que operan en contra de la efectividad de la campaña como son la poca movilización social, producto de la aplicación de una política global atomizadora y desmovilizadora. Esto ha redundado en que la campaña no considere la participación de las organizaciones populares de base, ni como beneficiarias de su acción ni como voluntariado.

Por otra parte, dada la alta cesantía y subempleo existente aparece como innecesaria una mayor escolaridad de la población adulta como prerrequisito para la obtención de un empleo. Esto explicaría en parte la mayor participación femenina en los programas, las que como señalábamos, pueden tener otras motivaciones para alfabetizarse, como puede ser la ayuda a los hijos en edad escolar o el simple hecho de tener una actividad "legítima" para salir de su casa.

Finalmente, el programa no ha estado ligado a problemas productivos ni organizacionales, siendo que "el alfabetismo tiene posibilidades de producir efectos funcionales cuando ocurre conjuntamente con otro tipo de procesos y se integra en un esfuerzo más amplio de modificación del medio y de las mentalidades, ... en la medida en que lo aprendido tenga posibilidades reales de ser utilizado para la transformación del medio y de la situación del individuo, contribuirá en forma efectiva al cambio y al desarrollo, y en esa medida también generará una dinámica que hará efectivas una serie de demandas por mayores y nuevos insumos educativos". (Schmelkes, S., 1978).

#### NOTAS

1. Es así que en la 19a. Conferencia General de UNESCO, realizada en Nairobi en 1976, se señalaba:

"La educación de adultos no puede ser considerada intrínsecamente sino como un subconjunto integrado en un proyecto global de educación permanente".

Por otra parte, ya en 1965, en el Congreso Mundial de Ministros de Educación para la Liquidación del Analfabetismo, realizada en Irán, se recomendaba que "toda operación de alfabetización de adultos sea considerada complementaria a la escolarización".

En este mismo sentido se sitúan las consideraciones emanadas del Plan de Plazo Medio (UNESCO, 1977), que señalan que "el acceso de los adultos a una educación dispensada en diferentes formas y escalonada en el tiempo, constituye un aspecto fundamental del derecho a la educación y un factor esencial de la participación efectiva en la vida socio-cultural".

2. El ítem seguimiento en educación básica, sólo considera material y gastos administrativos, ya que el personal es financiado por presupuesto del MINEDUC.

BIBLIOGRAFIA

1. Centro Latinoamericano de Educación de Adultos (CLEA). "Programas de Alfabetización, Análisis de Tendencias". Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Quito, Ecuador. Noviembre, 1978.
2. ----- "Repertorio de Programas de Alfabetización en la Sub-Región Andina". (Bolivia, Chile, Ecuador, Perú). CLEA, Quito, Ecuador, Noviembre 1978.
3. Echeverría, Rafael y otros. "Estadísticas de Matrícula y Población 1958-1979". PIIE, Santiago, Chile, 1981.
4. Freire, Paulo. "La Educación como Práctica de la Libertad". Ed. Siglo XXI, México, 1981.
5. Gajardo, Marcela y Egaña, Loreto. "La Educación de Adultos en Chile. Un análisis de su desarrollo". PIIE Estudio, Santiago, Chile, 1977.
6. Ministerio de Educación. "La Educación de Adultos en Chile". Informe del Ministerio de Educación. Santiago, Chile, Mayo 1969.

7. Ministerio de Educación. "Sugerencias para la alfabetización". Programa de Educación de los Trabajadores. Santiago, Chile, 1971.
8. -----, "El Analfabetismo en Chile". Sección Estadísticas del Ministerio. Santiago, Chile, 1971.
9. -----, "Plan operatorio Nacional y Regional 1975: Sector Educación". Tomo I: Superintendencia de Educación. Santiago, Chile, 1975.
10. -----, "Políticas y Estrategias de Educación de Adultos". Superintendencia de Educación. Santiago, Chile, 1976.
11. -----, "Algunos Alcances Complementarios al Documento Programa Nacional de Alfabetización". Depto. de Educación de Adultos, Dirección de Educación. Santiago, Chile, mayo 1978.
12. -----, "Informe Tercer Encuentro de Encargados Regionales de Educación de Adultos". Dirección de Educación. Santiago, Chile, 1975.
13. -----, - Instructivo para el Programa Campaña Nacional de Alfabetización.
  - Segundo Instructivo sobre el Programa Campaña Nacional de Alfabetización.
  - Documento N° 6 "Supervisión Programa Campaña Nacional de Alfabetización".
  - Documento N° 7 "Tercer Instructivo para el Programa Campaña Nacional de Alfabetización".
  - Documento N° 8 "Primer Instructivo Programa Seguimiento Educación Básica a Distancia orientada a la capacitación ocupacional Convenio MINEDUC-INACAP".
  - Documento N° 9 "Cuarto Instructivo para el Programa Campaña Nacional de Alfabetización".
  - Documento N° 1 "Segundo Instructivo Educación Básica a Distancia orientada a la Capacitación Ocupacional". Convenio MINEDUC-INACAP.
  - Documento N° 12 "Instructivo para la aplicación del material modular de lecto-escritura".

- Ministerio de Educación. Coordinación Nacional del Programa Campaña Nacional de Alfabetización. Santiago, Chile, 1980-1981.
14. ----- . "Evaluación 1980 Primer año quinquenio 1980-1984. Programa Nacional de Alfabetización". Coordinación Nacional Programa Nacional de Alfabetización. Santiago, Chile, mayo 1981.
  15. Pinochet Ugarte, Augusto. "Directiva Presidencial sobre Educación Nacional 5 de marzo de 1979". (Reproducida por REDUC). Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE, Santiago, Chile, 1979.
  16. Rodríguez, Eugenio. "Proposiciones de algunos criterios para el análisis de materiales utilizados en la Alfabetización de Adultos". Seminario Regional sobre materiales y Prototipos Educativos de Post Alfabetización, CREFAL. México, febrero 1981.
  17. Schiefelbein, Ernesto; Grossi, María C. "Análisis de la matrícula del Sistema Escolar Chileno". Documento de Trabajo C.P.U. Santiago, Chile, marzo 1980.
  18. Schmelkes, Silvia. "Comentarios preparados para el Symposium Nacional de Investigadores de la Educación". C.E.E., México, diciembre 1978.
  19. UNESCO. "La Cooperación de la UNESCO al Desarrollo de la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe". Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, junio 1978.
  20. ----- . "Proyecto de Informe Final". Conferencia Regional de Ministros de Educación y de Ministros encargados de la Planificación Económica de los Estados Miembros de América Latina y del Caribe. México, diciembre 1979.